

Ojos de Águila, la red de cámaras que vigila los incendios desde las alturas

La iniciativa comenzó en 2022 con una cámara en Cartagena y hoy suma más de 40 equipos activos en las provincias de San Antonio y Melipilla.

Jesús Fariás Silva
cronica@lidernanantonio.cl

En el 2022, en lo alto del cerro El Mtil, en Cartagena, se instaló una cámara que parecía una prueba más entre amigos. Hoy esa misma idea se convirtió en una red de más de 40 cámaras que observan incendios forestales desde las provincias de San Antonio y de Melipilla hasta la región de O'Higgins y la Metropolitana.

El proyecto se llama Ojos de Águila. Y nació lejos de cualquier oficina pública. Partió entre bomberos, técnicos en telecomunicaciones y amigos que se preguntaron qué más podían hacer cuando la radio ya no era suficiente.

"Partimos con una cámara y ahora llevamos un poquito más de 40", cuenta Erick Morales, voluntario de la Segunda Compañía de Las Cruces y uno de los cofundadores de la iniciativa.

Es técnico en telecomunicaciones, vende y repara equipos de radio, instala torres y sistemas de internet, y en paralelo coordina este proyecto que creció sin presupuesto fijo. "Esto es un trabajo bien social y bien cooperativo a la vez", explica.

ORIGEN

La primera cámara fue instalada a mediados de 2022 en Cartagena. Lleva el nombre de su padre, Profesor Heriberto Morales Canales. Fue un homenaje en vida. "Antes de que falleciera, porque ya estaba complicado de salud, le puse el nombre de él", recuerda.

Esa cámara no tenía red eléctrica. Funciona con paneles solares. Fue instalada entre ensayo y error, subiendo de noche al cerro cuando se desconectaba, ajustando mástiles, corrigiendo ángulos.

"Practicamos hartito", relata. A veces la cámara se



CÓNDORES CAPTADOS POR UNA DE LAS CÁMARAS DE OJOS DE ÁGUILA EN EL SECTOR DE EL MITIL EN CARTAGENA.



ERICK MORALES (A LA DERECHA) JUNTO AL EQUIPO EN LAMPA.

caía o se desconectaba, y tocaba subir otra vez, incluso en la oscuridad.

Desde ahí comenzaron a ver más allá de Cartagena. Incendios en Santo Domingo. Columnas de humo en sectores rurales. Entonces vino la segunda cámara, en el sector del Convento, en Santo Domingo. Y después otra. Y otra más.

Hoy la red cubre buena parte de la quinta región y se expandió hacia las regio-

nes Metropolitana y O'Higgins.

PROVINCIAS

En la provincia de San Antonio, Ojos de Águila tiene cámaras en Cartagena, Santo Domingo, San Antonio, Las Cruces, El Tabo, Cuncumén y sectores rurales cercanos. También en Casablanca.

En la provincia de Melipilla y alrededores hay cámaras en San Pedro, Meli-

pilla, María Pinto y sectores cercanos a Curacaví. Además, existe una cámara instalada en El Monte.

En la región de O'Higgins la red incluye puntos en Navidad, Litueche, Marchigüe, Pichidegua, Pichilemu, San Vicente de Tagua Tagua y otros sectores rurales. En total, más de 40 puntos activos.

CÓMO FUNCIONA

Las cámaras no son un espectáculo para YouTube. Esa transmisión es secundaria. "Lo primordial es que estas imágenes las tienen los bomberos en esa comuna", explica Morales.

Las compañías de bomberos y algunos municipios acceden directamente a la señal. Pueden ver el frente de avance de un incendio, identificar si hay viviendas, quebradas o vegetación densa. También permite anticipar si el fuego podría avanzar hacia otra comuna.

"Para que vean si hay casas, si está metido en una

2022

ese año, en el cerro El Mtil, se colocó la primera cámara de lo que hoy es la red.

quebrada, la topografía del terreno", agrega.

El canal de YouTube cumple otro rol. Informa y, según el propio fundador, también calma. "Ha servido como una especie de clínica terapia", dice. La gente ve que los aviones trabajan, que los equipos están en terreno, que el incendio puede controlarse.

MUCHO MÁS

Las cámaras también han detectado incendios estructurales, accidentes vehiculares y siniestros en rutas.

Una de las imágenes más impactantes ocurrió en la zona de Curacaví. Una cámara registró la llamada al momento de la caída de una avioneta que capotó

en el lugar.

"Se vio la llamada cuando cayó a tierra la avioneta", relata.

Y hay episodios más luminosos. Como el avistamiento de cóndores en la cámara de Cartagena y en Limache. Tres hembras y un macho fueron captados en una torre.

APOYO

Las cámaras que utiliza la red son de la marca Hikvision. En Chile, el representante es Automatec SpA.

Morales reconoce que el apoyo comercial fue fundamental para crecer. "Cuando se difundió lo del cóndor, la empresa me dijo que el proyecto estaba muy bueno y que me iban a apoyar", recuerda.

Eso se tradujo en una rebaja en los costos que permitió pasar de nueve cámaras a más de cuarenta en poco más de un año.

Las estructuras donde se instalan las cámaras ya existen: torres de radioemisoras, repetidores de bomberos, copas de agua, torres municipales. El equipo instala la cámara, sistema eléctrico, respaldo de energía y conexión a internet.

Algunas funcionan con fibra óptica. Otras con planes móviles. Las más estratégicas utilizan internet satelital.

Hay preocupación, sin embargo, por el financiamiento a largo plazo. "Va a llegar un punto de saturación en el cual no vamos a poder seguir manteniendo la cantidad de cámaras", advierte. Por eso están evaluando formar una corporación para optar a financiamiento regional, nacional o internacional.

"La idea es poder mantener esto a punto para que no decaiga", afirma.

Así, Ojos de Águila no apaga incendios. Pero ayuda a verlos antes, especialmente cuando mirar desde arriba puede marcar la diferencia.